

Valdiviana siguió la herencia de su bisabuela y da codiciada vida a los residuos textiles

Fernanda Lagos enlazó su amor por la moda y el diseño de ropa y su compromiso con el cuidado del medioambiente en un emprendimiento, al que llamó Naturaliza. Con él produce prendas con trozos de tela e hilo de ropa en desuso.

Ignacio Arriagada M.

Fernanda Lagos creció rodeada de coloridas telas, hilos, agujas, alfileres, tijeras, dedales y botones. Su bisabuela, Yolanda Maldonado, oficiaba como modista y diseñadora de ropa en la ciudad de Concepción, y cada vez que iba a su casa a visitarla la veía transformar simples trozos textiles en trajes, vestidos, faldas, pantalones, blusas y otros atuendos.

“Al notar mi gusto por la moda y el diseño, que heredé de mi bisabuela, mi abuela, Yolanda Carvallo, me regaló una máquina de coser a los 12 años y juntas fuimos a unas clases para aprender a usarla (...) Entre los 14 y 15 años empecé a hacer mis primeras confecciones, como pantalones, polerones, vestidos, todo muy amateur”, recuerda Fernanda.

En la adultez, Lagos dice que confirmó lo que sentía era su destino, lo que no quitaba que viviera algunos contratiempos. Uno le sucedió en el 2015, cuando viajó hasta Barcelona, España, a estudiar teatro. El alto costo de vida en Europa no le permitió terminar la carrera y, dos años después, tuvo que regresar a Santiago, a la casa de su madre.

“Cuando volví, en 2019, hice un preuniversitario y quedé en la carrera de Diseño en la Universidad Austral, por lo que debí trasladarme a Valdivia. Me estaba yendo muy bien y, lamentablemente, comenzó el estallido social y luego la pandemia. Entre ese periodo viajé a Puerto Natales, donde conocí al papá de mi hija, y volví embarazada —dice entre risas—. Se me hizo muy difícil seguir la carrera y decidí congelar. Tuve a mi hija y me reintegré. Volví a clases



Los potenciales clientes pueden elegir el material y la combinación de colores de las chaquetas.

En Instagram

es @naturaliza.cl

presenciales, pero mi rendimiento no fue como el que esperaba, ya que debía criar sola”.

UN SUEÑO POR CUMPLIR

En Valdivia, Fernanda se estableció en un sector rural llamado Chabelita, donde, junto a su hija conectó profundamente con la naturaleza. En ese lugar surgió la idea de iniciar un emprendimiento que le permitiera, primero, tener ingresos, y segundo, aunar sus conocimientos en diseño y confección de ropa.

“En la universidad me habían sugerido postular a fondos públicos para impulsar mi proyecto. Justo coincidió con la convocatoria del Semilla Inicia, de Corfo. Postulé con el diseño de una cha-



Lagos, de 31 años, es fundadora de Naturaliza.

80 KILOS
de textil en desuso han sido reutilizados hasta la fecha por la pyme.

9 TIPOS
de chaquetas bomber worker incluye la línea de ropa de Naturaliza.

queta y en agosto de 2022 me dijeron que había sido aprobado. En noviembre hice todos los trámites para formalizar mi pyme, a la que llamé Naturaliza”, rememora.

El trabajo de la bisabuela de Lagos tuvo una gran influencia en el emprendimiento, pero, a eso, Fernanda le hizo un giro sustentable, reutilizando ropas reci-

cladas, saldos de fábricas textiles premium, retazos de prendas e hilado de industria en desuso.

“La principal oferta de mi emprendimiento en un comienzo, y que está hasta el día de hoy, es una chaqueta, estilo bomber y reversible. Para confeccionarlo tuve que marcar el patrón de la chaqueta, clasificar y cortar el material y en un taller de costura unir todo”, detalla.

La primera unidad de Naturaliza estuvo disponible en mayo de 2023. Los compañeros de universidad de Fernanda fueron quienes tantearon el producto, destacando su comodidad, diseño y alta calidad de los materiales empleados.

Una auxiliar de la casa de estudios fue quien, finalmente, adquirió la prenda.

“Tras esa experiencia, y comprobar que se podía producir ropa de excelente calidad con telas recicladas, se-

APOYO DE CORFO

Naturaliza ha recibido, desde el inicio, el apoyo de Corfo Los Ríos. En esa línea, su director, Pablo Díaz, destacó que “apoyamos fuertemente el desarrollo descentralizado de los emprendedores y emprendedoras de nuestra región, entregando herramientas concretas para que sus ideas se transformen en negocios sostenibles y de impacto”.

guí adelante con mi negocio. En enero de 2024 recibí financiamiento de Corfo para impulsar el área de marketing y potenciar las redes sociales. Luego, en marzo, saqué un stock de 15 chaquetas y comencé a participar en ferias de emprendedores acá en Valdivia. La recepción fue positiva y vendí todo”, precisa.

Hasta la fecha, la pequeña empresa de Fernanda Lagos ha podido reutilizar 80 kilos de textil en desuso. También ha podido ampliar su línea, que cuenta con nueve diseños, algunos con estampados con serigrafía y otros lisos.

Actualmente, esta emprendedora valdiviana trabaja en posicionar la marca en la Región de Los Ríos y fomentar la moda slow fashion en la comunidad. En el futuro, sostiene, la meta es ambiciosa: quiere internacionalizar los productos y alcanzar una certificación sustentable a nivel nacional e internacional.

“Ahora estoy tomando clases de comercio internacional con ProChile para, en el largo plazo, llevar la marca al extranjero (...) Quiero expandir este proyecto demostrando que el material reciclado sí sirve para confeccionar cosas de calidad”, enfatiza.